

"El nombre de Falange no es negociable"

«El período de transición política será mucho más breve de lo que muchos imaginan», opina el grupo de FE de las JONS, línea hedillista

Sobre cinco puntos debatidos en los actuales momentos, el grupo de Falange Española y de las JONS (línea hedillista) ha precisado a HOJA DEL LUNES las siguientes opiniones, que recogemos a resúmen:

MOMENTO POLITICO ACTUAL

● No somos hedillistas en sentido estricto de la palabra, sino que somos simple y llanamente falangistas. El culto a la personalidad no existe en nosotros; lo que sucede es que, para diferenciar a los que aceptaron el decreto de unificación, abril 1937, de los que no lo aceptaron, siendo leales a su doctrina, partimos de la ejemplar actitud de Manuel Hedilla y de la de otros camaradas que le secundaron.

● España necesita soluciones urgentes, nuevas y basadas en la idiosincrasia del pueblo español. Soluciones que no estén ligadas a grupos de interés económicos ni a ideologías que presupongan la extirpación de lo nacional en aras de una falsa justicia social.

● Creemos que este período de transición será más breve de lo que muchos imaginan. Las fuerzas sociales que conforman el Poder y las de la pretendida "oposición", faltos de soluciones, se verán—de hecho ya lo están siendo—desbordadas por la presión popular, que no ve en los partidos políticos, sino en las unidades naturales de convivencia, la única solución factible para lograr que en España prevalezcan la igualdad y la justicia social, y donde no sea el orden económico el único que se persiga, sino que éste se armonice entendiendo al hombre en función de su humanismo y nunca como unidad de consumo o de producción.

UNION DE LOS FALANGISTAS

● No puede haber ni habrá unidad entre los que pensamos de manera distinta. Para nosotros sería reaccionario, y por tanto no falangista, unirse o pactar con aquellos que en algún momento no supieron mantener el

ideario falangista. No cabe, por tanto, unión entre elementos o partes diferentes.

● Si alguien, en verdad, pretende vincularse a FE de las JONS, ha de ser consecuente con todo lo que significa la doctrina nacional-sindicalista.

NOMBRE

● Nunca nos hemos desprendido de los postulados que Falange conlleva.

● La posible legalización de FE de las JONS deberá tener en cuenta que sólo los que ateniéndose a la legitimidad de origen, legitimidad de ejercicio y legitimidad revolucionaria, que nosotros hemos mantenido, podrán—en justicia—optar con garantías a ello. No somos exclusivistas; todos aquellos que sintiéndose afines con el pensamiento Joséantoniano y habiendo mantenido una conducta honrada y sin traiciones a la Falange tendrán un puesto a nuestro lado.

REVISION DE LOS 37 PUNTOS

● En realidad, lo que se ha hecho ha sido cambiar algunos términos que pudieran ser tomados confusamente, actualizándolos al vocabulario actual, y revisar expresiones que, si bien tuvieron vigencia en su momento histórico, hoy se consideraban desfasadas. No obstante, en esencia, las soluciones están vírgenes y continúan vigentes. Estas soluciones se basan en la supremacía del hombre por encima de todo sistema económico y político, merecedor del máximo respeto a su dignidad, integridad y libertad, y en el desmontaje del capitalismo; para ello consideramos fundamental nacionalizar la Banca, la reforma agraria, la cultura al alcance de todos y de forma gratuita, la separación de la Iglesia del Estado, socialización de todos los servicios públicos, logrando así un Estado donde se reconozca la integridad de la familia como unidad social y primera célula en el proceso de socialización del individuo; la autonomía del municipio, como unidad territorial, y el Sindicato, como base auténtica de representación máxima de los intereses y deberes de los trabajadores, donde el trabajo será considerado como el único título de dignidad civil, siendo éste el que justifica la condición política del individuo dentro de la vida nacional.

AMENAZAS DE VIOLENCIA

● Si partimos del hecho de que la violencia es algo razonable en situaciones límites es lógico que en el pensamiento de la Falange—al igual que en otras filosofías, como la cristiana—se dé como solución última ante determinadas situaciones de injusticia o barbarie. Pero pensemos que es mucho más violento aquel que, a sabiendas de la injusticia que comete, alienta discordias o comete traiciones.

El nombre Falange no es, en ningún momento ni lugar, negociable.